



LA LITERATURA DE LA CONQUISTA

Objetivos:

Al finalizar la sesiones de aprendizaje los alumnos (as) estarán en la capacidad de:

- ✓ Entender en qué contexto se dio la literatura de la conquista.
- ✓ Appreciar los aportes del momento literario en la cultura y tradición peruana.
- ✓ Conocer y entender las consecuencias de la invasión española en nuestra cultura.

Contexto histórico:

- ✓ La literatura de este período (1532 a 1570) testimonia sobre lo que vieron y escucharon los primeros españoles llegados a estas tierras, de las grandezas y el declive del gran imperio, los hechos de la conquista y la guerra civil entre los españoles.
- ✓ La conquista significó el encuentro de dos mundos, el embate atroz en que uno vence al otro con dolorosas consecuencias que hasta hoy día resienten. Sin embargo, no es posible renegar de uno ni del otro y se acepta que somos producto de ambos.
- ✓ El género peculiar de la conquista lo constituyen, sin embargo, las crónicas, relatos escritos por testigos presenciales de la conquista en torno a la impresión que causa el nuevo mundo a los rudos hispanos.
- ✓ En la colonia, casi todo lo que se produjo en el plano literario siguió los patrones de España. Nuestra independencia artística es posterior a nuestra independencia política.

Características de la literatura de la Conquista

- ✓ Es una literatura no versada por literatos, razón por la cual no es de buen contenido.
- ✓ Tiene mayor valor histórico que literario.
- ✓ Es breve y de amplio carácter popular.
- ✓ Predomina la copla, el romance y la crónica que son manifestaciones españolas.
- ✓ Refleja la pugna y rudeza entre los conquistadores.

Las coplas

✓ ¿Qué son las coplas?

Son composiciones breves, irónicas y de contenido popular. Tiene una estructura flexible, aunque suele ser una estrofa de cuatro u ocho versos de arte mayor o menor, generalmente octosílabos. La utilizaron los soldados para dar a conocer su estado de ánimo, su voz de protesta y burlarse de sus jefes.

Ejemplo:

Pues señor Gobernador,
mírelo bien por entero,
guerra;
que allá va el recogedor,
y acá queda el carnicero.

(Juan de Saravia a don Pedro
de los Ríos, Gobernador de Panamá, 1527)

Almagro pide paz,
los Pizarros, guerra,

ellos todos morirán,
y otro mandará la tierra.

(Cantar popular, 1567)

Los romances

✓ **¿Qué son los romances?**

Es una composición de carácter popular compuesta por versos de arte menor y la rima es mixta o libre. Los romances son más extensos que las coplas y narran sucesos o expresan sentimientos íntimos ligados al amor.

Ejemplo:

...
 Las damas mueren de envidia,
 y los galanes de amor.
 El que cantaba en el coro,
 en el credo se perdió;
 el abad que dice misa,
 ha trocado la dicción;
 monaguillos que le ayudan,
 no aciertan responder, non,
 por decir amén, amén,
 decían amor, amor.



Las crónicas

✓ **¿Qué son las crónicas?**

Son relatos escritos por testigos presenciales de la conquista en torno a la impresión que causa el nuevo mundo a los rudos hispanos. Es el género propio de la conquista y es escrito en prosa.

De acuerdo a la raza, los podemos clasificar así:

- Cronistas españoles: Pedro Cieza de León *“El señorío de los Incas”*.
- Cronistas indígenas: Huamán Poma de Ayala *“Nueva crónica y buen gobierno”*.
- Cronista mestizos: Inca Garcilaso de la Vega *“Los comentarios reales”*.

EL INCA GARCILASO DE LA VEGA
 (1539-1616)

Objetivos:
 Al finalizar la sesiones de aprendizaje los alumnos (as) estarán en la capacidad de:
 ✓ Conocer la vida y obra de El inca Garcilaso de la Vega.

Conocer y entender las consecuencias de la invasión española en nuestra cultura.

Garcilaso de la Vega (el Inca), escritor y cronista peruano, uno de los mejores prosistas del renacimiento hispánico. Su visión del Imperio de los incas es fundamental en la historiografía colonial, y en ella brinda una imagen armoniosa, artísticamente idealizada y emocionalmente intensa del mundo precolombino y de los primeros años de la conquista.

Nació en Cuzco y era hijo natural pero noble por ambas ramas: su padre fue el conquistador español Sebastián Garcilaso de la Vega y Vargas, vinculado a ilustres familias, y su madre la ñusta (princesa) inca Isabel Chimpo Ocllo, perteneciente a la corte cuzqueña. Escuchó tradiciones y relatos de los tiempos del esplendor inca y



asistió a las primeras acciones de la conquista del Perú y las guerras civiles entre los conquistadores; resumió esa visión del fin de una era y el comienzo de otra muy distinta en una frase famosa: “Trocósenos el reinar en vasallaje”.

Sin derecho a usar el nombre de su padre (llevaba el de Gómez Suárez de Figueroa), de naturaleza tímida y reservada, la formación intelectual del Inca fue lenta, y tardía su producción madura. Escribe su obra enteramente en España, adonde viajó, en 1560, con el propósito de reclamar el derecho a su nombre (entre sus antepasados ilustres se encontraban el poeta Garcilaso de la Vega, Jorge Manrique y el marqués de Santillana), lo que consiguió, y a él agregó orgullosamente el apelativo Inca, por el que se le conoce. Se estableció en la localidad cordobesa de Montilla (1561), ciudad en la que gozó de la protección de sus parientes paternos, y luego en Córdoba (1589), donde se vinculó a los círculos de humanistas españoles y se dedicó al estudio y la investigación que le permitirían escribir sus crónicas.

OBRA

Se inició en la vida literaria en 1590, con la notable traducción de los **Diálogos de amor** de León Hebreo, a partir del original italiano. Su primera crónica, **La Florida del Inca** (1605), epopeya en prosa, nada tiene que ver con el Perú sino con la conquista de la península de ese nombre (actualmente parte de Estados Unidos) por Hernando de Soto, pero prueba las altas virtudes del Inca como prosista y narrador. Su obra máxima son los **Comentarios reales**, cuya primera parte (1609) trata de la historia, cultura e instituciones sociales del Imperio inca; en tanto que la segunda, titulada Historia general del Perú (publicada póstumamente en 1617), se ocupa de la conquista de esas tierras y de las guerras civiles. La crónica ofrece una síntesis ejemplar de las dos principales culturas que configuran el Perú, integradas dentro de una concepción providencialista de los procesos históricos, que él presenta como una marcha desde los oscuros tiempos de barbarie al advenimiento de la gran cultura europea moderna. Se le considera y aprecia como excepcional y tardío representante de la prosa renacentista, caracterizada por la mesura y el equilibrio entre la expresión y los contenidos, así como por su sobria belleza formal.

LA DEDUCCIÓN DEL NOMBRE PERÚ

Pues hemos de tratar del Perú, será, bien digamos aquí, cómo se dedujo este nombre no le teniendo los Indios en su lenguaje; para lo cual es de saber que habiendo descubierto la mar del Sur Vasco Núñez de Balboa, caballero natural de Jerez de Badajoz, año de 1513 que fue el primer español que la descubrió y vio; y habiéndole dado los reyes católicos título de adelantado de aquella mar con la conquista y gobierno de los reinos que por ella descubriese, en los pocos años que 'después esta virtud vivió, tuvo este caballero cuidado de descubrir y saber qué tierra era y cómo se llamaba la que corre de Panamá adelante hacia él.

Para este efecto hizo tres o cuatro navíos, los cuales, mientras él enderezaba las cosas necesarias para su descubrimiento y conquista, enviaba cada uno de por sí en diversos tiempos del año a descubrir aquella costa. Los navíos, habiendo hecho las diligencias que podían, volvían con la relación de muchas tierras que hay por aquella ribera. Un navío de éstos salió más que los otros, y pasó la línea equinoccial a la parte sur, y cerca de ella, navegando costa a costa, vio un indio que a la boca de un río, de aquellos que entran en el mar, estaba pescando. Los españoles del navío



con todo el recato posible echaron en tierra, lejos de donde el indio estaba, cuatro españoles, grandes corredores y nadadores, para que no se les fuese por tierra ni por agua. Hecha esta diligencia pasaron con el navío por delante del indio, para que pusiese los ojos en él, y se descuidase de la celada que le dejaban armada.

El indio, viendo en el mar una cosa tan extraña, nunca jamás vista en aquella costa, como navegar un navío a todas velas, se admiró grandemente, y se quedó pasmado y abobado, imaginando qué pudiese ser aquello que en el mar veía delante de sí; y tanto se embebeció y enajenó en este pasatiempo, que primero le tuvieron abrazados los que le iban a prender, que él los sintiese; y así lo llevaron al navío con mucha fiesta y regocijo de todos ellos, los españoles habiéndole criado, porque perdiese el miedo, que de verlos con barbas y en diferente traje que el suyo había cobrado, le preguntaron por señas y por palabras, ¿qué tierra era aquella, y cómo se llamaba? El indio por los ademanes y menos que con su mano y rostro hacían (como a un mudo), entendía que le preguntaban; y a lo que entendió que era el preguntarla, respondió aprisa, antes que le hiciesen algún mal, y nombró su propio nombre, diciendo BERU, y añadió otro y dijo PELU. Quiso decir "si me preguntáis cómo me llamo, yo digo BERÚ; y, si me preguntáis dónde estaba, digo que estaba en el río." Porque es de saber, que el, nombre PELÚ, en el lenguaje de aquella provincia es nombre apelativo, y significa río en común.

Los cristianos entendieron conforme a su deseo, imaginando que el indio les había entendido y respondido a propósito como si él y ellos hubieran hablado en castellano, y desde aquel tiempo, que fue el año de mil y quinientos y quince o diez y seis, llamaron Perú aquel riquísimo y grande imperio, correspondiendo ambos nombres.

ANÉCDOTAS DE ATAHUALPA EN PRISIÓN

Atahualpa, como se ha dicho, fue de buen ingenio y muy agudo. Entre otras agudezas que tuvo, que le apresuró la muerte, fue que viendo leer y escribir a los españoles, entendió que era cosa que nacían con ella; y para certificarse de esto pidió a un español de los que le entraban a visitarle o de los que le guardaban que en la uña del dedo pulgar le escribiese el nombre de su Dios. El soldado lo hizo así. Luego que entró otro le preguntó: "¿Cómo dice aquí?" El español se lo dijo, y lo mismo dijeron otros



tres o cuatro.' Poco después entró don Francisco Pizarra, y, habiendo hablado ambos un rato, le preguntó Atahualpa qué decían aquellas letras. Don Francisco no acertó a decirlo, porque no sabía leer. Entonces entendió el Inca que no era cosa natural, sino aprendida. Y desde allí adelante tuvo en menos al gobernador, porque aquellos incas (como dijimos en la aprobación que sus noveles hacían para que los armasen caballeros) tuvieron en su filosofía moral que los superiores, así en la guerra como en la paz, debían hacer ventaja a los inferiores, a lo menos en todo lo que les era necesario aprender y saber para el oficio, porque decían que hallándose en igual fortuna, no era decente al superior que su inferior le hiciese ventaja. Y de tal manera fue el menosprecio y el desdeñar, que el gobernador lo sintió y se ofendió de ello. Así lo oí contar a muchos de los que se hallaron presentes. De aquí podrían los padres, principalmente los nobles, advertir a no descuidarse en la enseñanza de sus hijos, siquiera que sepan leer y escribir bien y una poca de latinidad, y, cuando fuere mucha, tanto mejor les era, porque no se vean en semejantes afrentas. Que en estos tiempos serán más culpados los' que fueren negligentes que en los pasados, porque entonces no había en España tantos maestros de . todas ciencias como los hay ahora. Y pues los caballeros se precian de la nobleza que heredaron, deberían preciarse de lo que por sí ganasen, pues son engastes de piedras preciosas sobre oro fino.

Otra cosa contaban de Atahualpa, encareciendo la viveza de su entendimiento, y fue que entre otras cosas que algunos españoles llevaban para rescatar con los indios o como los maliciosos decían para engañarles, se halló un vaso de vidrio de los muy lindos que en Venecia se hacen. A su dueño le pareció presentarlo a Atahualpa, porque entendía le sería bien pagado, como lo fue, que aunque estaba preso envió a mandar a un señor de vasallos diese por él al español diez vasos de los que tuviese de oro o plata, y así lo hizo. El inca estimó la lindeza y labor del vaso y con él en las manos preguntando a los españoles, dijo: "De vasos tan lindos no se servirán en Castilla sino los reyes". Uno de ellos, entendiendo que lo decía por ser de vidrio y no por su linda hechura, respondió que no solamente los reyes, sino también los grandes señores y toda la gente común que quería se servía de

ellos. Oyendo esto Atahualpa, dejó caer el vaso de las manos diciendo: "Cosa tan común no merece que nadie estime", con lo cual admiró a los que le oyeron.

PRÁCTICA N° 3

EN EL AULA

Análisis

1. ¿Por qué la literatura de la conquista tiene poco valor?
2. ¿Qué especies literarias predominaron en la literatura de la conquista?
3. ¿Cómo fue que los españoles dedujeron el nombre Perú?
4. ¿Por qué Atahualpa tuvo menos al gobernador?

Valoración

1. ¿Qué opinas de la filosofía moral de los incas?

PARA LA CASA

Creatividad

1. Elabora un mapa conceptual de la literatura Prehispánica y Conquista, teniendo en cuenta: características, género, obras y autores.